

Desmoronamiento Semántico

de Silvia y Florencia

Ni a Silvia ni a Florencia puede interesar
que una palabra carezca de realidad empírica y tangible,
o el inquirir si la nada predica algo de sí misma,
o si la verdad referencial está ausente en el enunciado sobre la cal-
/vicie del actual rey de Francia,
y sin embargo,
sé que volverán, pensativas,
a considerar la profunda raíz de sus nombres,
herida en lo concreto de la selva y en lo efímero de las flores.

Después de haber ballado con Silvia,
después que sus pies de manglar se hundieron en mi tiempo,
después que la quemazón insaciable devastó su vello y sus poros,
después que estreché contra mí su jadeo acorralado, sus verdes lágrí-
/mas y su improductiva espontaneidad,
después de haber escuchado sus ágrafasciones de progreso y bienestar
/que la hubiesen salvado,
me asombré de otras cosas.

Después de besar a Florencia,
después que su aliento subió a mi alienada nariz,
después que lavé su cara en el agua contaminada del río,
después que la hice intermediaria ante mis enemigos y que logré la
/paz que permitiría aniquilarlos,
me asombré de otras cosas.

Me asombró que las palabras significasen.
Después me asombró que significasen lo que querían decir.
Por último, me asombró que el significado no existiera en las cosas.

Quise, por ejemplo, beber el agua del río: era imbebible.
Quise respirar -Florencia también- y el aire era, precisamente, irres-
/pirable.

Todo lo que se mostraba como naturaleza, era, en verdad, artificio.
Lo artificial, a su vez se disfrazó de naturalidad.
A partir de ese momento, dejé de consultar diccionarios y etimologías.
Me dediqué a realizar safaris en selvas de cartón y a vender flores de
/plástico.

Silvia y Florencia se alejan.
Sé que algún día se irán.
Se irán definitivamente; arrancadas de sí mismas y de sus nombres.
No podré - no podremos- perdernos en Silvia,
ni aspirar a Florencia, incontaminada.
Pero al menos, a causa del frágil y sólido simulacro,
alguién deseará ver el significado sin ropaje de palabras,
alguién será libre sin saber la palabra "Libertad",
alguién descubrirá que lo inútil es necesario,
y alguien resucitará los árboles y acunará los brotes,
sin saber que terminará conociendo a Silvia, o tal vez, amando a
/ Florencia.